

La versificación de Chrétien de Troyes: coincidencia verso/frase y grupos de versos

M^a AURORA ARAGON FERNANDEZ
Universidad de Oviedo

La versificación medieval ha sido escasamente estudiada en los manuales clásicos de métrica y los artículos que se ocupan de este tema no son muy numerosos, o analizan casi siempre aspectos muy concretos o una obra en especial.

La adecuación del verso y la frase, que caracteriza la poesía épica y las primeras novelas del ciclo antiguo, no debe ser considerada como inherente a los procedimientos artísticos y métricos medievales.

El octosílabo, instrumento propio del género novelesco francés de los siglos XII y XIII, se distingue en las obras de Chrétien por el uso frecuente del encabalgamiento: esto supone la desaparición de la coincidencia del verso y la frase.

Por otra parte, el "couplet" o pareado, que era constituido hasta entonces por una unidad métrica y sintáctica, será roto: dicha ruptura significa un nuevo alejamiento de la tradición anterior. Ruptura tímida al principio en otros novelistas, pero que será utilizada ya por Chrétien artísticamente y con miras a la consecución de efectos diversos.

Jean Frappier, en dos artículos importantes, ha estudiado el encabalgamiento¹ y la ruptura del pareado² en sus aspectos estilísticos, en la primera novela de Chrétien, "Erec et Enide". No parece inútil extender dicho análisis a la totalidad de la obra novelesca de este autor³, estudiando previamente un fenómeno muy ligado al encabalgamiento: la coincidencia del verso con la frase. Tal estudio está en estrecha relación con el problema de la ruptura del "couplet" y con la distribución y utilización del encabalgamiento, que serán abordados en artículos posteriores.

El análisis comprende dos aspectos: el estudio de la identidad verso/frase y el de los grupos de versos unidos por la sintaxis y la semántica, y que presentan estructuras de diversa complicación sintáctica.

El "couplet" de octosílabos de rima "plate" (AA, BB, CC, etc.) aparece por vez primera, como es sabido, en una "Passion" del siglo X y es utilizado en todas las novelas del ciclo antiguo y en las obras de Béroul, Thomas

¹ "Sur la versification de Chrétien de Troyes: l'enjambement dans 'Erec et Enide' ", *Research Studies*, 39, II (1964), pp. 41-49.

² "La brisure du couplet dans 'Erec et Enide' ", *Romania*, 86 (1965), pp. 1-21.

³ *Erec et Enide*, ed. M. Roques, C.F.M.A., Paris, 1968 (EE); *Cligés*, ed. M. Roques, C.F.M.A., Paris, 1970 (Cl.); *Le Chevalier de la Charrette*, ed. M. Roques, C.F.M.A., Paris, 1969 (Lc.); *Yvain, Le Chevalier au Lion*, ed. M. Roques, C.F.M.A., Paris, 1970 (Yv.); *Perceval ou le Conte du Graal*, ed. W. Roach, T.L.F., Paris, 1959 (Pc.); *Guillaume d'Angleterre*, ed. M. Wilmotte, C.F.M.A., Paris, 1962 (G. d' A).

y Marie de France. Constituido en su origen por dos versos octosílabos que riman entre sí y que forman una unidad sintáctica, será roto más tarde, haciendo rimar el primer verso con el último del "couplet" anterior, y el segundo con la inicial del "couplet" siguiente: se pretende con tal ruptura evitar la monotonía y dar mayor variedad al estilo.

En las novelas de Chrétien, la ruptura es muy frecuente y no sólo por deseo de variedad: a menudo el procedimiento tiene un valor estilístico. Emplea así un verso que constituye una unidad sintáctica y de sentido: el verso siguiente puede ser también una unidad aislada, o pertenecer a otra unidad significativa y sintáctica diferente, formada por varios versos. Frente a la monótona reiteración de "couplets", Chrétien va a sustituir cada vez más este tipo métrico por versos aislados, parejas de versos que no riman entre sí y agrupaciones de versos con una estrecha relación sintáctica y semántica, que ocupan varios versos y que se prolongan a veces en un hemistiquio.

El "couplet" tradicional, es decir el constituido por dos versos que riman entre sí y que tienen una unidad sintáctico-semántica, ocupa aún un gran lugar en la novela de Chrétien, aunque incomparablemente menor que en otros autores contemporáneos o anteriores. La estructura sintáctica que cubre dos versos representa casi un tercio del total de combinaciones. Pero de estas parejas de versos, sólo una parte relativamente escasa constituye un "couplet", en una proporción que oscila entre el 41% de "Guillaume d'Angleterre" y el 22,7% de "Le Chevalier de la Charrette". El tipo de pareado más utilizado es, en cuanto a estructura sintáctica se refiere, el que comprende dos oraciones que coinciden exactamente con los versos: es el tipo más primitivo, cuyos ejemplos son numerosos:

"La pucele est molt bele et sage
et si est molt de haut parage". E.E., 1271-2

"Et la plaie d' Amors anpire
quant ele est plus pres de son mire". Yv., 1377-8

En otros casos, muy poco numerosos, el pareado comprende también dos oraciones, pero que no coinciden con el verso, ya sea que una de ellas ocupe más de un verso por un encabalgamiento:

"Cist cinc font duel de lor seignor
si grant qu' il ne parent graignor". Cl., 2055-6

ya porque una de las oraciones, casi siempre una incisa, en los diálogos, o una relativa, se incruste en la otra:

"Je weil, fait il, a cort aler
le roi ces armes demander." Pc., 885-6

"Et kex qui ot servi as tables
manjoit avoec les conestables". Lc., 41-2

Chrétien usa igualmente otras composiciones sintácticas. Dos tipos son los más usados, con una frecuencia similar: el pareado cuyos versos forman una sola unidad de sentido y de sintaxis, es decir, una frase:

“Si li chei tot a un vol
la lance et li escuz del col”. Lc., 765-6

y el pareado compuesto por tres oraciones, distribuidas de modo diferente: dos oraciones que ocupan un verso, una oración que encabalga sobre dos versos, tres verbos en un solo verso, etc:

“Il sont plus bel, si com je quit,
que Diex ne que si angle tuit”. Pc., 393-4

“Si m’ aïst Dex, aïnz devandroie
ses hom, que je ne li randroie”. Lc., 3227-8

“La pucele aimme, et loe, et prise
ceste bonté et cest service”. Cl., 3175-6

Mucho menos frecuentes son los pareados de cuatro oraciones, máximo de complicación sintáctica que aparece en este tipo:

“Mes va quel part que tu voldras
et g’ irai la ou tu voldras”. Lc., 393-4

Al lado del pareado existen muchas agrupaciones de dos versos que forman pareado por faltarles el requisito esencial, la rima de ambos versos entre sí: el pareado ha sido roto y cada verso rima con otro de un pareado o de una agrupación de versos distinta.

Los tipos de estructura que aparecen en estas parejas de versos son similares a los del pareado, aunque más variados. Como en el pareado, el tipo más numeroso es el de dos oraciones que coinciden con el verso:

“Sovant estoit midis passez,
einz que de lez lui se levast”. E.E., 2442-3

seguido de la estructura cuyas dos oraciones no coinciden con el verso por encabalgamiento o porque una de ellas, relativa, siga a su antecedente:

“Grans doels seroit, c’ onques si biax
chevaliers ne fu nez de fame”. Pc., 1864-5

“Li mers, qui ore estoit ingaus,
est plaine de mons et de vaus”. G. d’ A., 2281-2

También como en el caso del pareado, las estructuras pueden variar. La frase que ocupa dos versos es relativamente frecuente:

“Et cil trestoute la maniere
des chiens et d’ oiseax lor aprist”. G. d’ A., 1932-3

aunque lo es más aún el tipo que comprende tres oraciones con distintas distribuciones: dos oraciones en un solo verso, subordinadas o coordinadas:

“Bien sachiez que je vos ferroie,
se plus parler m’ en fasiiez”. Pc., 1100-1

“Et cil est a son avoir sers
qui toz jorz l’ amasse et acroist”. Cl., 160-1

o una oración que ocupa el último hemistiquio del primer verso y se continúa en el siguiente:

“Quant il le tint, molt longuemant
l' esgarde, et les chevox remire”. Lc., 1392-3

Los ejemplos en los que aparece un mayor número de oraciones, en las estructuras sintácticas que ocupan dos versos, tienen una frecuencia aún bastante elevada. Los de cuatro oraciones son de varios tipos: dos oraciones por verso:

“Une ore essort et autre afonde,
or le voient et or le perdent”. Lc., 5110-1

o tres oraciones, generalmente coordinadas o yuxtapuestas, en un verso:

“Li chien après le cerf s' esbruint,
corent, agressent et abaient”. E.E., 120-1

El único caso que aparece en todas las novelas de dos versos con cinco oraciones, no es representativo, puesto que se trata de un diálogo con una oración incisa, exterior al esquema sintáctico:

“Voirs est, fet il, ce que vos dites,
et je les vos rant et aquit”. YV., 5706-7

El caso extremo contrario, el de dos versos sin sintagma verbal, no tiene sino un par de ejemplos en cada novela. Se trata casi siempre de enumeraciones o de oraciones con el verbo en infinitivo para indicar una rápida sucesión de acciones:

“Or del bien querre et del cerchier,
et sus, et jus, et pres, et loing”. Cl., 6530-1

Con el conjunto de todas estas combinaciones, tanto el pareado tradicional, como la agrupación de dos versos con distinta rima, pero comprendiendo una estructura sintáctica y de sentido, se cubre un tercio del total de combinaciones posibles, como se ha dicho.

Es preciso resaltar que ambos tipos tienen una frecuencia más elevada en la primera novela, “Erec et Enide”, con un 27%, y en “Guillaume d' Angleterre”, donde se eleva al 30%, mientras que el mínimo se localiza en “Perceval”, la última novela, con solo un 17%. En cuanto al pareado, la situación, con relación al total de grupos de dos versos, es muy similar: “Guillaume d' Angleterre” da un máximo (41,6%) de utilización del pareado, en tanto que el mínimo, con cifras parecidas entre sí y que rondan el 23%, aparece en las tres últimas novelas.

Tras el pareado y los grupos de dos versos, los tipos más frecuentes son los versos aislados, que comprenden una unidad sintáctica y semántica, y los grupos de tres versos: cada uno de estos tipos tiene una frecuencia de 18% con relación al número de combinaciones. En ambos casos se produce la ruptura del pareado, lo que constituye un procedimiento estilístico que permite el logro de efectos variados.

Los versos aislados coinciden muy a menudo con una frase:

“Enyde ot non au baptestire”. E.E., 1979

“De vostre ensaignement n’ ai cure”. Pc., 7208

Como ocurre con los grupos de dos versos y con el pareado, se observa una reducción en el empleo de este tipo, con un máximo en “Erec et Enide”, seguido por “Guillaume d’ Angleterre”, con porcentajes del 11,5 y 10,8%, respectivamente, del total de combinaciones: la cifra desciende bastante en obras posteriores hasta llegar a “Perceval”, con un mínimo de 4%.

Parece posible ver en estos descensos de porcentajes un proceso de enriquecimiento de los procedimientos de versificación. La reducción de los tipos primitivos, y en especial del pareado, se compensa con la amplificación progresiva de los grupos de versos de sintaxis y contenido más complejo.

Sin que sea posible, naturalmente, hablar de estrofas, puesto que la rima sigue siendo de dos en dos versos, la unidad de sintaxis y de sentido representada por varios versos (en número par de 4, 6, 8 versos, o impar, donde la sucesión de pareados o de versos con ruptura del pareado se prolonga con un verso aislado: 5, 7, 9 versos), alcanza en las novelas posteriores una mayor importancia, en relación inversa a la disminución de los tipos más simples.

Los versos aislados son particularmente frecuentes en los diálogos: manejados hábilmente por el escritor, constituyen un procedimiento que le permite dar mayor variedad y agilidad a las réplicas. Esta característica del estilo de Chrétien será analizada al referirnos a los grupos de versos en número impar.

Otro tanto podría decirse de los versos aislados que contienen dos frases y que siguen en frecuencia al tipo verso/frase, del que acabamos de hablar. Aunque su empleo sea más restringido, aun son bastante utilizados, de manera especial en el diálogo. En general su construcción es idéntica: cada oración ocupa un hemistiquio:

“Cui il consiust, par mi le fant”. Cl., 2002

aunque haya, por supuesto, otras construcciones en las que una de las oraciones domina el verso:

“Et savez que nos lor randrons?” Cl., 1823

así como otro tipo interesante cuyo verso se compone de dos frases independientes, ya sea en una parte narrativa, ya, sobre todo, en un diálogo:

“Et quels fu il? Dirai le vos”. Pc., 6987

“Ou est alez? Ou est tapiz?
Ou est alez? Ou le querrons? Lc., 5738-9

ya finalmente, y es el caso más frecuente, en una transición narración/diálogo:

“Dont descendez”. Et il descent”. Pc., 1419

“Li rois respont: “N’ est pas mançonge”. E.E., 1733

Dada la independencia de las dos frases, estos versos forman parte más bien de una nueva categoría, la de la frase reducida a un hemistiquio, y a la que tendremos ocasión de referirnos de nuevo.

Otro tipo es el del grupo de 3 versos que forman una unidad semántica y sintáctica, con ciertas variantes que dependen del número de oraciones de los enunciados. Las dos distribuciones de frecuencia más elevada son las de tres oraciones que coinciden con el verso:

“Ma dame an fet un duel si fort
et ses genz an viron lui crient,
que par po de duel ne s' ocient”.

Yv., 984-6

la que consta de dos oraciones, una de las cuales ocupa dos versos:

“Mais descendez endementiers,
tant c' on vos avra aportees
une(s) armes totes dorees”.

Pc., 4104-6

o de dos oraciones, cada una de las cuales comprende un verso y un hemistiquio:

“A l' arbre vi le bacin pandre
del plus fin or qui fust a vandre
encor onques en nule foire”.

Yv., 419-21

o distribuciones variables:

“Si ot avoec aus, ce me sanble,
mainte bele dame cortoise,
bien parlant an langue françoise”.

Lc., 38-40

Un poco menos frecuentes y con porcentajes idénticos entre sí, son los tipos de tres oraciones que no coinciden con el verso, y cuyas distribuciones son diferentes:

“Bien sachiez que mar me feristes,
se ge au frain une des mains
vos pooie tenir au mains”.

Lc., 792-4

“Mes il dist que nul n' an manroit,
ne compaignie ne queroit
fors que s' amie solement”.

E.E., 1431-3

y el tipo de cuatro oraciones, dos de ellas en un mismo verso:

“Quant li rois fu couciés la nuit,
droit a cele eure oï le bruit,
vit le clarté, oï le vois”.

G. d' A, 115-7

Los tipos extremos son mucho menos empleados: el de una oración que se desarrolla a lo largo de los tres versos:

“Sa lance tenoit et son frain
et son escu en la senestre,
et la colpe d' or en la destre”.

Pc., 868-870

o el que comprende un número de oraciones superior al de versos, con cinco o seis oraciones (este último tipo más bien escaso):

“Amors le vialt et il i saut,
que de la honte ne li chaut
puis qu’ Amors le commande et vialt”.

Lc., 375-7

“Je sui a vos, pansez de moi,
et dites as genz que ci voi
que nul n’ i ait qui ne s’ an voise”.

Cl., 5407-9

Los grupos de versos en número par, que se componen de dos, tres o un número superior de pareados o de parejas de versos con unidad sintáctica y de sentido, son ya menos frecuentes. Sin embargo, son aún bastante empleados y suponen un 15% del total de combinaciones. De dicho porcentaje, como es normal, la mayor parte corresponde a los grupos de cuatro versos (11,4%); la utilización de estos grupos decrece a medida que aumenta el número de versos. El máximo lo representa un ejemplo aislado de “Erec et Enide” (v. 1689-1706), con 18 versos, pero se trata de una enumeración de caballeros y no es, por lo tanto, válido como representante de una estructura compleja. Lo mismo podríamos decir de otra agrupación de 14 versos, en “Yvain”, donde se hace la descripción física de un personaje (v. 292-305). Constituye un caso excepcional porque se aparta de la descripción tradicional, construida según un modelo estereotipado y con elementos léxicos casi invariables, en tanto que el retrato de este “villain” es muy detallado y personal. Sin embargo, y desde el punto de vista adoptado en este trabajo, no es tampoco un ejemplo válido: la puntuación del editor parece discutible y resulta quizás más aconsejable puntuar tras el verso 295, con lo que ya no sería un caso excepcional.

Los restantes ejemplos de agrupación de varios versos se componen de un número variable de oraciones. Así, en los 11 casos de grupos compuestos de 12 versos, el número de oraciones varía, pero oscila entre 9 y 11.

Las combinaciones de 10 versos, que son solamente 24, tienen igualmente un número variable de oraciones, entre 7 y 12. La coincidencia del verso y la frase no se produce en ningún caso en la totalidad de los versos, como es normal en una estructura complicada, aunque existan versos, en cada una de esas estructuras, en los que la identidad se produce.

El grupo que sigue, el de 8 versos, tiene 119 ocurrencias, número todavía muy reducido (0,8% del total de combinaciones). Comprenden oraciones en número variable, especialmente 7 y 8 oraciones. Como en el tipo de 10 versos, no aparece jamás una identidad total de los versos y de la estructura sintáctica: el único ejemplo de correlación casi exacta aparece en “Cligès”:

“Onques puis, se vos ne dormistes
ou an songent ne vos avint,
de li joie ne vos avint,
mes la nuit songier vos feisoit,
et li songes tant vos pleisoit
con s’ an veillant vos avenist
qu’ ele antre ses braz vos tenist,
n’ autres biens ne vos an venoit”.

Cl., 6494-6501

El porcentaje de los agrupamientos de 6 versos aumenta hasta un 3,2%. Aunque ofrecen combinaciones variadas de la relación entre el número de versos y el de frases, los que comprenden 5, 6 o 7 oraciones son los más frecuentes. En las combinaciones de 6 oraciones existen varios casos de coincidencia verso/frase:

“A toi ne s' apareilloit nus,
qu' an toi s' estoit biautez miree,
proesce s' i ert esprovee,
savoirs t' avoit son cuer doné,
largesce t' avoit coroné,
cele sanz cui nus n' a grant pris”.

E.E., 4600-5

El último de los grupos de un número par de versos es el que reúne 4. Su frecuencia es ya bastante representativa: existen 1.668 ejemplos, lo que supone 6.672 versos y un 17% del total de versos. La construcción que se repite más a menudo es la de 4 oraciones; las de 5 y 3 oraciones la siguen en frecuencia.

Para la combinación que comprende 3 oraciones, la estructura característica es la de una oración que se extiende en dos versos:

“Et ce molt volentiers savroie
don cele force puet venir
qui vos comande a consentir
a mon voloir, sanz contredit”.

Yv., 2010-13

sin que falten otras posibilidades:

“Et celes molt tres bien le firent,
que maintenant que eles virent
au matinnet l' aube crever,
le fisent vestir et lever”.

Pc., 5473-6

Podría decirse otro tanto de las combinaciones con 5 oraciones. Aunque existen varias combinaciones, la estructura más frecuente es la de un verso que comprende dos oraciones:

“Molt an sont les genz esmaiees,
celes qui a lui se tenoient,
car ses cos afebloier voient,
si criement qu' il ne l' an soit pis”.

Lc., 3626-9

Las otras combinaciones posibles van desde un mínimo de una oración:

“Samit ne porpre ne biface
ne vair ne gris ne sebelin
ne vos fauront, dan Gonselin,
ne vos ensement, dan Foucier”.

G. d' A., 3182-5

a un máximo de 8 oraciones:

“Donc n' est mervoille, se m' esmai,
car molt ai mal, et si ne sai
quex max ee est qui me justise,
ne sai don la dolors m' est prise”.

Cl., 653-6

Pero es el grupo de 4 oraciones en particular el que domina. Los casos en los que la frase coincide con el verso son más frecuentes que en los grupos anteriores; son incluso más frecuentes de lo que podría suponerse, dado que se trata ya de un grupo bastante complejo:

“Que que il parloient ensi
li rois fors de la chanbre issi
ou il ot fet longue demore,
que dormi ot jusqu’ a ceste ore”.

Yv., 649-52

Sin embargo, casi la mitad de los ejemplos representan frases que no corresponden exactamente al verso. Una oración puede ocupar dos versos, en tanto que otro verso comprende dos oraciones:

“Or n’ as tu force ne pooir
de combatre ne de joster
que que il te doie coster,
que qu’ il t’ enuit ne qu’ il te griet”.

Lc., 1794-7

o bien presenta encabalgamientos u oraciones que ocupan el último hemistiquio de un verso y el primero del siguiente:

“Jel corç bien amont et aval
tot autresi com je coroie
le chaceor que je avoie,
qu’ en la maison ma mere pris”.

Pc., 1386-9

La existencia de estos numerosos grupos de versos en número par no debe llevar a creer que la sucesión de pareados se respeta. En realidad, son muy frecuentes los casos en los que se produce la ruptura del pareado. Trataremos, en un próximo artículo, de intentar conocer las razones, estilísticas o no, que han impulsado a Chrétien a emplear este procedimiento. Por el momento, basta dejar constancia de que su uso es abundante, hasta tal punto que es casi la norma. Se puede comprobar en los ejemplos citados hasta ahora y sería posible proporcionar aún muchos otros.

Los grupos de versos en número impar tienen características similares a los anteriores, aunque son menos abundantes que los tipos pares. El número de ejemplos sufre una fuerte regresión a partir de los grupos de 5 versos, y sólo aparecen casos aislados de grupos muy complejos: existe una estructura de 13 versos en un diálogo de “Perceval”, que comprende 8 oraciones, y dos casos extremos de 17 versos, uno en “Yvain”, que transcribe un monólogo interior del héroe y que expresa el deseo de Yvain de regresar a Brocéliande y de volver a ver a la “cortoise dameiselle” (v. 691-707); otro en “Cligés”, en el que Tessala habla al joven del “boivre”, del filtro mágico que producirá la falsa muerte de Fénice. Este último ejemplo es interesante también desde el punto de vista de la técnica narrativa, puesto que se trata de una muestra importante de la mezcla del estilo indirecto y estilo indirecto libre que Chrétien usa hábilmente, construido con oraciones relativas y oraciones completivas que dependen de un verso declarativo, hasta un total de 15 oraciones, lo que supone una

complejidad sintáctica muy superior a lo que es de rigor en la época (v. 5386-5402).

Los ejemplos de estructuras complejas largas apenas son más numerosos. Para los grupos de 12 versos sólo existen diez ocurrencias y catorce para los de 11 versos. Todos ellos comprenden un número variable de oraciones, casi siempre inferior al de versos. La excepción más notable aparece de nuevo en "Cligés", en un ejemplo cuyos 11 versos contienen 13 oraciones (v. 3177-3188).

Los grupos de nueve versos tienen 50 ocurrencias: como en el caso anterior, el número de oraciones varía mucho. El mínimo está representado por una estructura de tres oraciones:

"Et cil s' an vet tote une sante,
seus, sanz compaignie de gent,
tant qu' il trova un lit d' argent
covert d' un drap brosdé a or
desoz l' onbre d' un siquamor,
et sor le lit une pucele,
gente de cors et de vis bele
de totes biautez a devise,
la s' estoit tote seule assise".

E.E., 5828-36

Otro ejemplo de "Cligés", con una sola frase, no es representativo: se trata de una enumeración de personajes (v. 1271-9).

La estructura más compleja, con trece oraciones, aparece en "Yvain" y, una vez más, en un párrafo de estilo indirecto (v. 4267-75). Los ejemplos más numerosos presentan una estructura de 7 oraciones, con combinaciones variables, en tanto que las ocurrencias del tipo con 9 oraciones, menos frecuentes, no presentan nunca identidad del verso y la frase, coincidencia difícil de obtener en estos grupos largos.

El tipo siguiente es el de 7 versos, que representa un 3,7% de los versos, con 211 ocurrencias. El máximo de complejidad está representado por dos ejemplos de 11 oraciones, uno en "Cligés" (vs. 2953-9); el otro en "Perceval", con una estructura sintáctica bastante complicada, con encabalgamientos y hemistiquios que comprenden dos oraciones; de nuevo se trata de un párrafo de estilo indirecto:

"Et tent a son cheval la main,
sel prent au frain et si le baille
a un vallet et dist qu' il aille
a celi por cui il tornoie,
si li die qu' il li envoie
le premier gaaing qu' il a fait
le jor, qu' il velt que ele l' ait".

Pc., 5520-6

La estructura opuesta, de una extrema sencillez, aparece de nuevo en "Cligés": se trata, como sucede casi siempre en estos casos, de una enumeración, y una de las dos oraciones que comprende, se extiende a lo largo de seis versos (vs., 197-203).

Las estructuras que dominan son otra vez aquellos cuyo número de ora-

ciones se aproxima al de versos. En particular, el tipo de seis oraciones, una de las cuales ocupa dos versos, con combinaciones variables de oraciones largas y cortas:

“De la joie que il en orent
lors croist force, et s’ an esvertüent
tant, que mainz des autres an tüent,
et plus les mainnent leidement
por le bien feire seulement
d’ un seul chevalier, ce me sanble,
que por toz les autres ansanble”.

Lc., 2426-32

Los grupos en los que el número de oraciones iguala al de versos siguen en frecuencia. La identidad sólo se produce en cuanto al número: los casos de coincidencia verso/frase a lo largo de toda la estructura son más bien raros:

“Alixandre molt abeli,
quant si pres la vit aproichier
que il la poïst atoichier,
mes il n’ a tant de hardemant
qu’ il l’ ost regarder seulemant
einz li est toz li sans foïz,
si que pres an est amuiz”.

Cl., 1562-8

También es normal encontrar una distribución diferente de las oraciones, tal como se ha señalado a propósito de los grupos de 9 y 11 versos.

Finalmente, y como última categoría en el interior de los grupos largos con un número impar de versos, las estructuras de cinco versos alcanzan una incidencia mayor: representa el 9,8 de los versos, con un número de ocurrencias bastante elevado (790). No es preciso insistir en el hecho de que la variedad de combinaciones posibles de ambos elementos, verso y frase, es amplia. Pero los casos extremos, ya por el número reducido de oraciones, ya, al contrario, por su abundancia, son siempre los menos frecuentes. No se encuentra mas que un ejemplo de estructura complicada de 9 oraciones, en un diálogo de “Yvain”, y, para ello, contando una oración incisa:

“Vos meïsmes, qui le dotez,
fet mes sire Yvains, l’ en ostez,
que molt me plect et molt me siet
s’ il onques puet, que il vos griet,
et molt m’ est bel se il m’ aïe”.

Yv., 5541-5

La estructura más sencilla está representada por 5 ejemplos de una sola oración, tres de los cuales aparecen en la primera novela:

“Maint faucon et maint esprevier
et maint ostor sor et gruiet
et maint brachet et maint levrier
fist Guivrez avoec ax porter
por aus deduire et deporter”.

E.E., 5314-8

Los grupos de dos y tres oraciones son bastante utilizados, en especial el último tipo, de oraciones que comprenden varios versos:

“Et la reine le semont
et prie qu’ a val et a mont
par sa terre querre le face
tot sanz demore et sanz espace,
et mes sire Gauvains et Qués”.

Lc., 5211-5

Son seguidos en frecuencia por los grupos de 6 oraciones, con un verso que comprende dos oraciones:

“Mes gardez vos de dire outrage,
car qui se desroie et sormoinne,
et d’ outrage feire se poinne,
quant il en a et eise et leu,
je l’ apel plus malvés que preu”.

Yv., 1322-6

o combinaciones diversas en las que las oraciones se encabalgan sobre el verso siguiente y se completan con oraciones reducidas a un hemistiquio o a algunas sílabas:

“Un an tot plain, se il volsist,
le retenist molt volentiers,
si apresist endementiers
tels choses, s’ eles li pleüssent,
qu’ au besoiing mestier li eüssent”.

Pc., 1574-8

Los grupos de cuatro oraciones abundan también y su estructura habitual es la de una oración extendida sobre dos versos, aunque existen frecuentemente estructuras más complejas y diferentes:

“Les lances un grant bois resenblent,
que tant en i font apporter
cil qui s’ an vuelent deporter,
qu’ il n’ i paroit se lances non
et banieres et confanon”.

Lc., 5598-5602

“Et ne por quant ferir et batre,
debouter et estouttier
se fist assés au convoiier,
tant k’ a un d’ aus pités en prist
qui preudom estoit, se li dist”.

G. d’ A., 718-22

El máximo de frecuencia está representado por la estructura en que el número de versos coincide con el de oraciones, lo que no significa forzosamente una correlación exacta verso/frase. Esta se produce a menudo:

“La sera anfoiz li cors,
puis voldrai la dame esposer,
mes que bien li doie peser,
que onques tant bele ne vi,
ne dame mes tant ne covi”.

E.E., 4682-6

pero, con mucha mayor frecuencia, la estructura sintáctica no coincide con los versos y presenta una gran variedad de combinaciones:

‘Neis la dame qui avoit
son cuer, et si ne le savoit,
li pria molt qu’ il li pleüst
a sejourner tant qu’ il eüst
respasé, son lyon et lui’.

Yv., 4577-81

No queda sino hablar brevemente de un último tipo en el que la frase se reduce a un hemistiquio o a uno o varios versos seguidos de un hemistiquio. Aunque el porcentaje de estos tipos de agrupación no sea muy elevado, son importantes desde el punto de vista de la ruptura del pareado.

Las novelas ofrecen 474 ocurrencias del tipo cuya frase se reduce a un hemistiquio o a algunas sílabas. En la mayoría de los casos se trata de oraciones o frases declarativas que introducen un diálogo o una respuesta:

‘Cil respont: “Non ferai, par foi”.

Lc., 816

En el caso de las respuestas, hay numerosos ejemplos de frases nominales, que aparecen igualmente en los monólogos de estilo indirecto:

‘Mal eüree? Moi que chaut?’.

E.E., 3735

A veces, un verso puede comprender hasta tres o cuatro respuestas elípticas, en un diálogo muy rápido que es, una vez más, la prueba de la habilidad de Chrétien y de su arte para transcribir la viveza de la conversación:

‘De Grece? – Voire.— Qui est tes peres?’

Cl., 361

‘Un roi? – Voire.— Dont? –D’ Engleterre’.

G. d’ A., 2771

Dos frases independientes pueden ocupar también un verso: cada una de ellas se extiende sobre un hemistiquio o un número variable de sílabas. Es un procedimiento muy utilizado en los diálogos:

‘N’ iestes vos Diex? –Naie, par foi.

–Qui estes dont? – Chevaliers sui’.

Pc., 174-5

aunque aparece también en fragmentos narrativos:

‘Elle li dit; el la menace’.

E.E., 3751

Este tipo de frases se emplea normalmente para completar los grupos de varios versos que se prolongan en una parte del verso siguiente, sea por un encabalgamiento, sea por una frase completa que puede contener un verbo declarativo y marcar el paso de la narración al diálogo:

‘Tot son hernois et son ator
en aporte; cil l’ atorna’.

Yv., 758-9

‘Cil s’ arestent et il s’ en passe
vers le vallet grant aleüre,
si le salue et aseüre
et dist: ‘Vallet, n’ aiez paor’.

Pc., 168-171

La prolongación de un grupo de versos sobre el verso siguiente no es demasiado frecuente, pero es importante desde el punto de vista estilístico. El total de estas combinaciones sólo representa el 6,6% del número de versos, pero suponen una dislocación del verso importante para el estilo y

para la técnica. De todos estos grupos, tanto en número par como impar de versos, existen ejemplos diversos en las novelas de Chrétien, aunque su número sea más elevado en las combinaciones cortas. La de un verso prolongado es la más frecuente, y comprende, en la mayoría de los casos, dos oraciones:

“..... Com m’ as or agueitié
que tot sain me fez desheitié!”
Lc., 4263-4

si bien a menudo consta también de una sola frase o de tres oraciones:

“.....; or ai trové
meillor de moi et esprové”.
E.E., 1045-6

“Desfié l’ ont et manecié,
si li dient:”
G. d’ A., 2736-7

sólo en raras ocasiones ofrece un contenido sintáctico más complicado, con cuatro oraciones:

“.....: “Certes, je pans et croi
que ce soit il, dirai li donques”.
Lc., 2122-3

mientras que tres ejemplos están, por el contrario, formados por frases nominales, elípticas, siempre en respuestas:

“Quel part, fel il? – ‘Fors de cest bois
jusqu’ a un chastel ci selonc’ ”.
Yv., 3072-3

El más frecuente de los grupos es el de dos versos prolongados, es decir la combinación más corta (2%). Aunque se encuentran ejemplos que comprenden una sola frase, y otros, más bien escasos, de hasta 5 oraciones:

“Vestus d’ une robe porprine
s’ aloit uns preudom esbatant
par sus le pont.....”
Pc., 1352-4

“..... Nel fet, ençois me siet
et se ge voi rien qui me griet
don n’ ai ge mes ialz an baillie?”.
Cl., 473-6

la mayor parte de los ejemplos son tipos de dos o tres oraciones:

“..... “Biax sire, an presant
l’ ostel mon signor vos presant,
se il vos i plest a descendre”.
Yv., 4663-5

Desde el punto de vista de la construcción, podríamos repetir las afirmaciones hechas a propósito del tipo precedente: completa otro grupo similar, con un número variable de versos y prolongación, ya sea idéntico, ya de más o menos versos:

“Avoec les autres le trova,
et quant ele vint devant lui,
si li dit: – “Kex, a grant enui
me vient, ce sachiez a estros,
ce qu’ ai oï dire de vos”.
Lc., 130-4

‘Mes n’ i a Tiois n’ Alemant
qui sache parler seulemant
qui ne die: “Dex, qui est cist
an cui si granz biautez florist?”

Cl., 2925-8

o bien se completa con medio verso:

‘Et cele dist: ‘Veoir poëz
qu’ en ses plaies a grant peril,
car de la menor morroit il’.

Pc., 6564-6

Los valores de empleo de esta estructura son variables, pero las ocurrencias más frecuentes se relacionan con transiciones entre la narración y el diálogo, como en el último ejemplo citado. En todo caso, este tipo aparece sobre todo en los diálogos. Este es el caso también de los restantes grupos con prolongación, cuyo número oscila entre el 1%, para los grupos que se componen de tres versos y un hemistiquio, y ejemplos aislados de grupos más largos ($9\frac{1}{2}$, $10\frac{1}{2}$, $11\frac{1}{2}$).

Con estos grupos se ha trazado el inventario completo de las estructuras que aparecen en las novelas de Chrétien. Sólo falta sacar algunas conclusiones de la distribución de estos grupos.

En primer lugar, es preciso resaltar que Chrétien comienza usando, en su primera novela, una técnica más primitiva, en donde las frases de un solo verso, el pareado o “couplet”, y la pareja de versos no rimados entre sí dominan ampliamente al resto de las combinaciones. Las frases de un verso representan el 11,5% del total de versos, mientras que los grupos de dos versos se elevan hasta el 27% (935 ocurrencias). De este último porcentaje, el 40% (374 ocurrencias) son “couplets”, y las restantes, es decir, la mayoría, forman una pareja de versos sin rima.

Los datos de un trabajo anterior⁴ nos permiten una comparación de estas cifras con las de escritores contemporáneos. Las frases reducidas a un verso y los grupos de dos versos alcanzan en otros autores los porcentajes siguientes:

1 verso:	Béroul.....	17%	Marie de France (Lais).....	17,8%
2 versos:	“	34%	“ “ “	39,6%

frente al 11,5% y 27% respectivamente de la novela de Chrétien.

En cuanto a la utilización del “couplet”, es mucho más amplia en estos narradores. Los casos de ruptura apenas existen en Thomas, tienen un porcentaje mínimo, sobre el total de grupos de dos versos, del 11% en Marie de France, y solamente Béroul, con un 28%, lo practica en mayor grado, aunque muy lejos aun del 60% que el “couplet brisé” alcanza en Chrétien.

Las combinaciones más complicadas, en su primera novela, o no aparecen, o lo hacen con una frecuencia mucho menor que las obras posteriores. Este hecho es patente, en especial, en las combinaciones cuyos versos,

⁴ *La Unidad estructural de los ‘Lais’ de Marie de France*, tesis doctoral, Serv. Pub. de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 1975.

en número par o impar, se prolongan en un hemistiquio o varias sílabas del verso siguiente: la utilización de dichos tipos es escasa en "Erec et Enide", y ciertas combinaciones, a partir de las de seis versos y medio, son inexistentes, cosa que también ocurre en los escritores antes citados.

Las diferencias son claras con las restantes novelas, si se exceptúa "Guillaume d'Angleterre". Las obras posteriores presentan porcentajes de utilización del verso aislado, de las parejas de versos no rimados y del pareado mucho más reducidos. Los versos aislados oscilan entre el 7% de "Lancelot" y el mínimo de "Perceval", con un 4%.

En cuanto a la frecuencia de los grupos de dos versos, oscila entre el 27% de "Erec et Enide" y el 17% de "Perceval". La diferencia es mucho más notable respecto al "couplet". De las 938 ocurrencias de parejas de versos de la primera novela, con un 40% de pareados, el empleo del "couplet" va a descender ya con "Cligés", para acentuarse en obras posteriores hasta solo un 23%, según los datos del cuadro siguiente:

	Nº parejas verso	Nº Pareados	% Pareados
E.E.	938	374	40%
Cl.	664	168	25%
Yv.	708	167	24%
Lc.	706	160	23%
Pc.	804	184	23%

La diferencia de utilización del pareado es patente y su retroceso espectacular. Aun más notable es el hecho de que la primera parte de "Erec et Enide" concentra casi la mitad de los pareados: en los 3.000 primeros versos existen 240 pareados, contra sólo 138 en los 3.900 versos restantes, cuyo porcentaje es así de un 25,6%, es decir, muy próximo al de "Cligés". Chrétien parece haber descubierto durante la redacción de su primera novela las posibilidades que la ruptura del pareado le ofrecía.

La diferencia entre "Erec et Enide" y las novelas posteriores se completa con la utilización progresivamente más elevada, en estas últimas, de las combinaciones más largas y complicadas, sobre todo las de 4, 5, 6 y 7 versos. Sus porcentajes son más elevados, siendo en general "Perceval" la novela que presenta un máximo de empleo de dichos tipos. Otro tanto puede decirse de las combinaciones con encabalgamiento: por ejemplo, el tipo de cuatro versos y medio tiene los porcentajes siguientes:

E.E.: 0,26% Cl.: 0,34% Lc.: 0,88% Yv.: 0,99% Pc.: 1,42%

Se observa una progresión clara en la serie cronológica de las novelas. Con leves oscilaciones, tal progresión aparece en todas las combinaciones. En tanto que los tipos de un verso y de dos versos (pareado o pareja de versos no rimados) están en regresión, las otras combinaciones ofrecen una progresión clara.

Chrétien ha comenzado por una técnica menos rica, más tradicional, para adquirir, en el curso de su tarea de escritor, un gran dominio del arte narrativo y de los procedimientos que el octosílabo le permitía.

Intencionadamente hemos dejado en un aparente olvido la novela "Guillaume d'Angleterre", mas bien cuento moral que verdadera novela. Conocidas son las controversias que ha provocado y sabida es su atribución a Chrétien, que ha sido defendida o negada con múltiples argumentos. Sin pretender resolver aquí el debate, sí creemos poder afirmar que los datos obtenidos en el presente análisis muestran que la novela tiene una técnica aún rudimentaria. Los versos aislados y los pareados dominan sobre otras combinaciones más complicadas, en tanto que los tipos con encabalgamiento suponen tan sólo una débil proporción. Respecto al pareado, por ejemplo, el número de sus ocurrencias representa un 34%, más próximo del de la primera novela que del de "Cligés".

La comparación de porcentajes sitúa a "Guillaume d'Angleterre" muy cerca de la primera obra: con relación a ambas, "Cligés" muestra una clara progresión en el dominio del verso. Aunque "Guillaume d'Angleterre" no sea citada en el famoso prólogo de "Cligés" entre las obras anteriores del autor, será preciso, si se acepta su atribución a Chrétien, situarla muy cerca de "Erec et Ehide".

Otro aspecto que este trabajo se propone analizar, es el de la identidad verso/frase. Contando no solo con los versos aislados, sino también con los casos de coincidencia entre el metro y la sintaxis en el interior de los pareados y de las restantes combinaciones, parece claro que la frecuencia de empleo de esta técnica tradicional es bastante elevada.

Los datos del trabajo al que nos hemos referido anteriormente permiten una comparación de estas cifras de Chrétien con los proporcionados por otros narradores de la época. Los porcentajes de correspondencia verso/frase de dichos autores son los siguientes:

Marie de France.....	69%
Thomas.....	62%
Bérout.....	56%

mientras que la media de las novelas de Chrétien solamente alcanza un 42%. No cabe duda de que la técnica de Chrétien presenta un descenso ostensible en la utilización del procedimiento.

Pero es igualmente evidente que, como en el empleo de otros procedimientos, su frecuencia se reduce en la serie cronológica de las novelas. "Erec et Enide" representa una vez más el máximo, seguida de cerca por "Guillaume d'Angleterre", mientras que "Perceval" ofrece el mínimo, si bien las diferencias no son tan netas como en procedimientos estudiados precedentemente:

E.E.:	48,6%	Cl.:	44,8%	Lc.:	37,9%
G.d' A:	45,1%	Yv.:	39,2%	Pc.:	37,5%

En todo caso, estos porcentajes muestran que casi la mitad de los versos en las primeras novelas y más de un tercio en las últimas se componen de frases completas. Si el procedimiento era casi constante en el género épico y muy empleado aún en las primeras novelas en octosílabos, Chrétien abusa menos de él.

Todos los procedimientos analizados, frases que ocupan más de un verso, agrupaciones de varios versos en función de un nexo semántico y sintáctico, encabalgamientos, ruptura del "couplet", contribuyen a evitar la monotonía de las series de dos versos: el estilo de las novelas de Chrétien gana así vivacidad y se enriquece.